

**Comunicado RedIPPol  
Sobre las movilizaciones sociales en Chile y la realización  
del I Congreso “Democracia y Resistencias”**

Estimados(a)s colegas y amigo(a)s,

Actualmente, Chile vive una de las crisis y manifestaciones ciudadanas más intensas, masivas e importantes de los últimos 30 años. Si bien no la primera, por varias razones, la actual protesta social ha sido la más grávida de consecuencias cotidianas, una de las cuales, la más visible e inadmisibles por cierto, dice relación con la declaración, por parte del actual gobierno, del “Estado de Emergencia” y, conforme a ello, el despliegue de fuerzas militares y de orden en las calles de Santiago y de muchas otras ciudades del país, derivando en el ejercicio de una brutal represión política a los manifestantes y a lo(a)s ciudadano(a)s. Fruto de ello, según información proporcionada por el Instituto Nacional de Derechos Humanos – INDH, al día de hoy se contabilizan 2410 detenidos, 535 civiles lesionados y/o heridos, 15 fallecidos, así como las graves denuncias de atropellos a los derechos humanos relacionados con el ejercicio de la tortura, diversos tipos de amedrentamiento y violencia sexual.

Si bien el “estallido de octubre” se precipita el día viernes 18 de este mes, en consecuencia del alza en el valor del boleto del metro, así como de las declaraciones irrespetuosas emanadas desde el gobierno a este respecto, sus razones de fondo son tan claras como contundentes: ¡reconocimiento de derechos y dignidad, ahora! De manera muy concreta: fin a las groseras e inaceptables brechas en la distribución del ingreso y de la cultura entre los más ricos y más pobres; fin a los sueldos de miseria y a las pensiones de hambre; fin a la segregación de la ciudad y de la educación; fin a la dispar protección de la salud según tamaño de las billeteras; fin al menoscabo del medio ambiente en perjuicio de los habitantes por parte de la iniciativa empresarial privada. En último término, la contestación ciudadana apunta a la desmercantilización del conjunto de dimensiones en que, por la transformación de derechos en bienes de consumo, el mercado y las ganancias de grupos económicos tanto chilenos como extranjeros han devenido el valor supremo, desplazando a un lugar secundario el encuentro social en el cual hacer la experiencia y la convivencia con el “otro” en sus diversos planos políticos, éticos y estéticos. Se trata de una crítica, más o menos elaborada, al neoliberalismo salvaje que, implantado en Chile, desde 1976, por medio de la fuerza y el terror impuesto en dictadura, ha sido luego mantenido y, más aún, expandido durante todos los posteriores gobiernos democráticos, sean aquellos calificados de centro-izquierda o aquellos considerados de derecha, como el actual. Una crítica, en el fondo, a los atentados perpetrados

contra la democracia por la obscena reproducción –incluso, profundización– neoliberal de las desigualdades e injusticias sociales. Una crítica a la cual, por lo demás, se han sumado múltiples gremios y federaciones, organizaciones sociales, culturales y políticas.

Por cierto, junto a la legítima protesta ciudadana, se han agregado saqueos a supermercados y la destrucción de centros de abastecimiento, del transporte público y, especialmente, del metro en Santiago y Valparaíso. Tales eventos han servido de coartada al gobierno para, en ocasión de sentimientos de inseguridad y temor resentido en la población, justificar el uso indebido de la fuerza que, además de preservar y realizar aquellas mismas inquietudes, no sólo prolonga la violencia de la desigualdad por la desigualdad de la violencia, sino que igualmente redobla la extorsión a través del dinero por el chantaje mediante el fusil.

En todo caso, un muy variado conjunto de dimensiones implicadas en los recientes sucesos acontecidos ha, en concreto, afectado diversos aspectos de nuestro acostumbrado quehacer práctico que, desde los inconvenientes para transitar por la ciudad hasta las dificultades en el funcionamiento regular tanto del comercio como de los servicios de salud y educación, entre otros, han tenido un impacto también en las actividades habituales de la propia Universidad de Chile. Junto con ello, más allá del lentorestablecimiento, aún insuficiente y no del todo consolidado, de los servicios en los últimos días, la mantención del “Estado de Emergencia”, el cual faculta eventuales limitaciones de los derechos de circulación y de reunión, así como la violencia ejercida por las fuerzas militares y de orden desplegadas a lo largo del territorio, dificultan tremendamente llevar a cabo, en este momento, nuestro Congreso “Democracia y Resistencias”. Por otro lado, es necesario tener en consideración que la propia Universidad de Chile ha comenzado un proceso de debate y organización liderado por el Rector Enio Vivaldi, en el cual se ha hecho un llamado a realizar asambleas triestamentales por Facultad con el fin de generar estrategias que permitan introducir y hacer parte del movimiento social las contribuciones de saberes y prácticas capaces de nutrir y reforzar las legítimas demandas políticas de la ciudadanía.

Enfrentados a tales circunstancias, y adhiriendo a lo central de la movilización ciudadana, durante estos días los y las colegas que estamos organizando este importante Congreso hemos evaluado que no contamos, dada esta coyuntura, con las condiciones suficientes para realizar de manera conveniente nuestro tan esperado I Congreso de la Red Interamericana de Investigación en Psicoanálisis y Política: Democracia y Resistencias.

Por todas las razones antes esgrimidas, proponemos posponer la realización del Congreso aplazándolo hasta la última semana de marzo del año 2020. Antes de aquella fecha nos resulta imposible efectuarlo, puesto que los espacios, auditorios y salas que necesitamos para su implementación, están ocupados tanto en nuestra Facultad como en otros recintos la Universidad.

Esperando que esta comunicación nos permita compartir lo que está sucediendo y en lo que estamos comprometidos respecto de las preocupantes coyunturas políticas actuales, tanto en Chile como en



otros países de nuestro continente, sirva además de contexto y comprensión para la decisión que hemos adoptado en conjunto con la Presidencia de la Red Interamericana de Investigación en Psicoanálisis y Política.

**Comité Directivo del I Congreso RedIPPol**

Pablo Cabrera P. (Chile)  
Fabiana Rousseaux (Argentina)  
Eduardo Leal (Brasil)  
Pablo Reyes (Chile)

**Presidencia RedIPPol**

Miriam Debieux (Brasil)  
Ivan Estevao (Brasil)  
Esteban Radiszcz (Chile)  
Priscila Santos (Brasil)

Santiago, 24 de octubre de 2019